

# LA LIBERIA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIÓN

España, trimestre: 1'25 ptas.  
Portugal, id.: 300 reis

PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS

esquelas de defunción, reclamos y comunicados según tarifa que puede consultarse en la Administración.

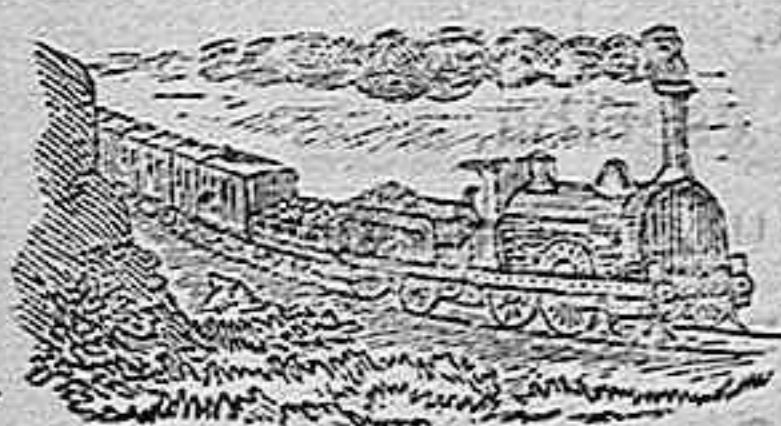
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 382

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, Calle de Madrid, 20, segundo

## FERROCARRILES

### SECUNDARIOS



Nuestros lectores saben lo mucho que nos ha interesado el que fuera una realidad la construcción del proyecto del que nos ha de poner en rápida comunicación con nuestros vecinos los extremeños, que igual que los castellanos se encuentran, con respecto a vías de comunicación, como en los tiempos primitivos.

Nada nos arredró en asunto tan importante para dichas comarcas.

Todos recordarán aquel viaje a Extremadura, en pleno invierno, acompañando a nuestro querido amigo don Federico Sánchez-Manzano, que llevaba la representación de nuestro Ayuntamiento, para tatar la opinión de los pueblos más directamente interesados en la construcción del tan deseado ferrocarril.

El resultado de la visita no pudo ser más satisfactorio.

Los municipios de los pueblos en que estuvimos, estaban dispuestos a llevar a cabo los mayores sacrificios, y los particulares que asistieron a las reuniones habidas, animados de los mejores deseos y ofreciendo cuantas facilidades estuvieran a su alcance, aun con perjuicio de sus intereses.

Por consecuencia de una proposición presentada en la sesión que celebró nuestro Ayuntamiento el día 26 de octubre de 1907, firmada por los concejales señores Manzano, Fuentes y Miguel, se imprimió gran actividad a los trabajos preliminares, convocando la reunión de los representantes de los pueblos que más se beneficiaban con la construcción del repetido ferrocarril, rivalizando en ofertas ventajosísimas para la realización del proyecto.

Conocidos los buenos propósitos de los castellanos, deber ineludible de la comisión era el averiguar la actitud de los extremeños, y para ello se convocó a una reunión que tuvo lugar el 27 de febrero de 1908, a la que asistieron representaciones de ambas provincias.

No hemos de repetir hoy lo que digimos en las fechas antes citadas, pues de todos son conocidos los entusiasmos despertados en las regiones hermanas.

Desde la última fecha indicada hasta el 20 de junio del mismo año, ocurrió lo que hace tiempo sucede, que la comisión se durmió en sus laureles, dando motivo a que publicáramos en el nú-

mero 270 de este semanario, un artículo, del que tomamos los siguientes párrafos:

«Desconfiamos, porque nunca hemos visto entusiasmo por nada grande y que pueda resultar de bien general. =Hubiera cumplido su deber el presidente de la comisión gestora si al regresar de Madrid hubiera convocado a sus compañeros, para darles cuenta de sus gestiones, y si había fracasado, confesarlo ingenuamente y no dejar transcurrir un tiempo precioso que otros elementos hubieran aprovechado buscando lo que ellos no han sabido encontrar.»

Continuamos en números sucesivos poniendo de manifiesto el abandono de la repetida comisión gestora la que, quizás leyendo entre líneas lo que nos quedaba por decir, de que la entidad H ó B se hiciera cargo del proyecto y lo sacara adelante, despierta de su letargo, trabaja y por fin consigue el que se firme la escritura de constitución de la sociedad que con el nombre de «La Extremeño-Castellana», había de sufragar los gastos que ocasionaran los estudios indispensables para solicitar el concurso y formarse la sociedad constructora y explotadora.

La misma apatía ó abandono que padecemos al principio, sufrimos tiempo ha y cuando todos creíamos próxima la realización de nuestras aspiraciones.

En este asunto hay una incógnita que es de sumo interés averiguar, y el día que eso ocurra, lo diremos muy clarito, para que sepa el mundo entero la ninguna consideración que se tiene con estas olvidadas comarcas, que debido al abandono en que la tienen los Gobiernos y sus representantes, yace sumida en la más espantosa miseria, pudiendo ser emporio de riqueza si contara con buenas vías de comunicación para transportar sus productos.

## A CIUDAD RODRIGO

### con motivo del 1.º centenario de su rendición

¡Olvidado rincón de mis amores!  
¡Solaz de mis cariños, cara patria  
A quien hoy el calor del sentimiento  
Enchida de emoción mi lira canta!  
¡Ciudad Rodrigo, pura luz radiosa,  
Señuelo indefinible que me arrancas  
Del alma hondo suspiro y de mis ojos  
Anublado mi vista tantas lágrimas!  
Escucha el homenaje que te rindo  
Evocando la fecha veneranda

De un centenario para ti fecundo  
En martirios y palmas.

Ninfas de Agueda, céfiros serranos,  
Sedante calma de la estepa charra,  
Oread mi cerebro fecundándole  
Con imágenes poéticas y gayas.

Sombras augustas de los héroes muertos  
En olimpica luz bañad mi alma  
Caridad que surgiendo entre el bosque  
Yergues tu torre misteriosa y alta  
Sobre la cumbre que cifo de flores  
La poesía azul, musas aladas  
Con lujoso atavío y galanuras  
Traed a mi memoria sofocada

La Miróbriga allá de ha veinte lustros  
Ceñida con espléndida y real talma,  
Antes que aquel sublime Castellano  
Cobrara eterna fama  
Con fé más pura que la flor del loto  
Y en sangre de franceses empapada  
Escribiera febril con sus lanceros  
De tu inédita historia la gran página.

Sombra viviente el inmortal renombre  
Que escuchas ahí mis ansias  
Temblando de emoción: infúndeme angel  
Caldea mi corazón, asísteme, habla...

### III

Un tiempo fué en que el pueblo de Vetonía  
Abierto a todo viento  
Atravesaba el puente de la vida  
Saturado de bílicos alientos.  
Anchos filones de riqueza eran  
De sus tropas los bélicos estruendos,  
De sus aulas la pléyade de jóvenes  
Teólogos y alumnos jaraneros  
Que armaban con la libre soldadesca  
Cien quimeras y públicos encuentros  
Del foro los litigios enconados  
Del culto los magníficos festejos.  
El grandor soberano de sus ritos  
Enciende el corazón en sacro fuego.  
Entremos hoy soñando  
En las severas naves de sus templos  
A ver aquel conjunto de colores,  
Plegarias, armonías y destellos:  
Los pomposos corales del Cabildo  
Que salmodia sus rezos  
Con bandas, uniformes y encomiendas  
Y la nota marcial de regimiento:  
Descollando de frente sobre todo  
Rodeado de pages y alto clero  
La figura arayente del Prelado  
Que ante arreboles de azulado incienso  
Revestido de clámide riquísima  
Desde el rojo sitial bendice al pueblo.  
¡Alma-mater del más rancio heroísmo  
Qué ardiente es tu dulcísimo recuerdo!  
Fuiste grande de empresas legendarias,

Millionario en creencias y en guerreros  
 Con tus charros, Sabinos y Lorenzas,  
 De españoles clarísimos espejo.  
 ¿Quién podría enumerar tus torres claras  
 Palacios solariegos,  
 Moradas atestadas de viviente  
 Confuso corretaje de hormiguero?  
 ¿Los hidaigos de testas coronada  
 Que dentro de tu anillo convivieron,  
 Cuyos timbres gloriosos, dislocados  
 Hoy yacen destrozados por los suelos  
 O penden maltratados y roñosos  
 De fuertes muros que respeta el tiempo?  
 ¿Tus comparsas, tus giras y tus toros  
 Fachendas y fanfarrias de mi pueblo?  
 ¿Tus genios trovadores  
 Que celebraron con divino estro  
 Los sentires de tu alma castellana?  
 ¿Literatos, prelados y guerreros  
 Que llevaron triunfantes tus pendones?  
 ¿Músicos y pintores que sintieron  
 La rica exuberancia de tu campo?  
 Y luego... allá... más lejos...  
 Las inmensas llanuras de trigales,  
 Tendidas fajas de feraz viñedo,  
 Surtidores de linfa trasparente,  
 Escalonados huertos de recreo  
 Con aguajes y alburas  
 Y nogales y almendros y cerezos  
 Entre múltiples matas de geráneos  
 Maravillas rosales y romero.  
 Bastas huéртas eternamente verdes  
 Con variadas figuras de canteros  
 A cuyo dulce amparo  
 Entre flores y pájaros y céfiros  
 En las tardes risueñas del estío  
 Gozan las almas perfumado fresco.  
 Y limitando al horizonte surgen  
 Revestidas de matas y de brezos  
 Sierras bravas que nimba la neblina  
 Con pavorosos velos...  
 En fin, tantos primores  
 Sembró Dios á granel sobre su suelo  
 Que puede el parangón sufrir sin mengua  
 Con el vergel suizo más poético.

## III

Dime tú ¡oh musa! ahora:  
 ¿Quién veló el rosicler de tanta aurora?  
 ¿Qué se hicieron magnífica heroína  
 Tantas glorias, trofeos y proezas  
 Con anunciar con múltiple bocina  
 La fama volandera?  
 ¡Sugestiva balumbra de grandeza!  
 ¡Surgente tromba de virtud sincera!  
 Huisteis para siempre de la escena  
 Del mundo... Que en la arena  
 Se rompan los encajes de la espuma  
 Y que en feroz bramido  
 Arrolle el vendabal la leve pluma  
 ¿A quién ha sorprendido?  
 A nadie que yo sepa.  
 Que el noválico roble  
 Al récio empuje de huracán furioso  
 Inseguro se doble  
 Y caiga en el fangal de obscuro foso  
 Arrancada de cuajo la honda cepa.  
 ¡Caiste con caída de victoria  
 Reliquia de un ayer de eterna gloria!  
 Como al alma cayendo en lid salvaje  
 Tras rudo embate de pasión ruinosa  
 Se queda en misterioso maridaje  
 Su ardiente fé y lealtad caballerosa,  
 Así á tí en lucha abierta con el fuerte  
 Favorito dilecto de la suerte  
 Te quedó para alivio de tus penas  
 Sobre ruinas surgiendo á todas luces  
 Un castillo roquero con almenas

Y un templo solitario con sus cruces.  
 Junto al turbio caudal de un río homicida  
 Arrastras hoy la vida  
 Entre polvo, sin armas y en calambre  
 Colgando de tus hombros  
 El mísero brial en que se envuelve  
 Tu macilenta faz; espectro de hambre:  
 Eso eres hoy no más; ciudad de escombros,  
 Recuerdo de otra edad que ya no vuelve.  
 Verdad que entre tus bardos regionales  
 No has hallado un Quirós ni otro Rodrigo  
 Que del arte al abrigo  
 Y con áticas sales  
 Pregone de tu historia la gran leza.  
 Si lo encuentras, corona su cabeza  
 Con laurel inmortal, palmas y rosas,  
 Anónima heroína de mis sueños,  
 Que tus ruinas no son menos famosas  
 Y son dignos de aplausos tus empeños.  
 Artistas y poetas inmortales  
 Concertad los gráciles y fiestas,  
 Coronas y preseas y cendales  
 Tegidos con las glorias de sus gestas.  
 Frenéticos aplausos, en espasmos  
 De amor hondo, celebren su victoria,  
 Y con hurras de gloria  
 Rasgando el aire enchidos de entusiasmo  
 Publicad de sus héroes la memoria.  
 Canta ¡oh pueblo! á la púdica doncella  
 Que se enjoyó con timbres de abolengo  
 Al triunfador glorioso de Marengo  
 Lanzando espuro vil; salud aquella  
 Que supo y sabrá siempre á la lid fiera  
 Sucumbir abrazada á su bandera.  
 Toda valla mundial la fama expande  
 De esta noble ciudad de fé plerónica,  
 Que si en los días del placer fué grande  
 En los momentos del dolor fué heroica.

SATURNINO GALACHE.

## Sobre la huelga de Bilbao

Es la comidilla del día y el tema que proporciona á los rotativos, el ocupar sendas columnas con la información diaria y detallada de lo que ocurre y puede ocurrir en la mencionada capital.

La actitud intransigente de los patronos indicaba lo difícil que sería la solución del conflicto.

Varios de esos periódicos anunciaron pocos días ha, que los patronos cederían un poco de sus derechos debido á *insinuaciones provenientes de Madrid, relativas á relaciones olvidadas de los dueños de los yacimientos mineros con el Tesoro público.*

¿Quién ha hecho esas insinuaciones?

Lo que debiera ser censurable, y mucho más en la presente ocasión, por no haber hecho uso de ese talismán al principio del conflicto, lo utiliza la prensa afecta al Gobierno para tributarle los mayores elogios por su perspicacia.

Quien quiera que haya sido la persona que hiciera uso de esas relaciones olvidadas por los dueños de las minas para con el Tesoro, á nuestro juicio se ha hecho culpable, puesto que todo ciudadano está obligado á denunciar las infracciones que se cometan á las leyes y no utilizarlas como un arma para lograr un fin determinado, conseguido el cual, continúa la infracción, puesto que era la condición impuesta.

En la presente ocasión no ha surtido los efectos apetecidos el aviso de atención, lo que nos induce á creer que no existía tal olvido ó que hubo *contragiro* que tuvo que aceptar la persona que trató de imponerse.

¡Y así está la pobre España! El que tiene mu-

cho puede ocultar á las garras del fisco cuanto place, pero el infeliz labrador y pequeño industrial que tiene á la vista cuanto posee, se le arruina con impuestos y si no los puede satisfacer, se incauta la Hacienda de lo poco que le quede, con lo que se le obliga á abandonar su patria y marchar á lejanas tierras á comer el negro pan de la emigración.

## De colaboración

La Graja y agosto de 1910.

Paisanito: Recibí  
 tu cariñosa mi-iva,  
 en la cual pides te escriba,  
 lo que pasa por aquí.

Me produce gran tristeza  
 el tenerte que decir,  
 que para poder salir  
 avante, con una empresa,  
 he tenido que acudir  
 a *Suave* el del tabuco,  
 por ser en ladino y cuco  
 lo peor de por aquí.  
 En el arte de nadar  
 y la ropita guardar.

Si me llevara de los consejos del tío *Batacazo* el romancista, toda la presente iría en renglones cortos, pero no *arcedo* á sus deseos, porque en esa forma no sé explicar bien las cosas que te tengo que decir.

No recuerdo si en otra ocasión te participaba que tenía encargo de adquirir unos cuantos monos para varios señores de Cadiz.

Pues bien: entro en tratos con el *Suave* para que le hablara al capitán *Tormenta* por si quería admitirme abordo de su jabeque y transportarme á Tetuán, en donde según decían abundan especies de bicharracos.

Hicimos la travesía con mar de fondo y con un canguelo de todos los diablos, porque cuando *Tormenta* se hace á la mar, aprovecha todo lo que se le presenta y en aquella ocasión debía llevar algo no de ley, porque navegábamos con las luces apagadas y con muchas precauciones.

Nos dejó en la costa, en la que tuvimos la suerte de que no había moros, y en cuanto se hizo de día, como los railitos del tren, to seguío to seguío, nos dirigimos á unas casuchas en las que tuvimos la suerte de que nos recibieran muy bien y nos agasajaron con cuanto tenían.

Enterados los *mahomés* y los *maimones* del objeto de nuestro viaje, nos dijeron que no teníamos que molestarnos para nada, que ellos se comprometían á traernos los ejemplares que necesitáramos.

Tres días estuvimos esperando, al cabo de los cuales, se presentaron con una docena de monitos muy requetemonos, vivarachos y traviesos á cual mas.

Yo estaba en la creencia de que el *Suave* tenía los suficientes conocimientos para distinguir el sexo á que pertenecían los irracionales que íbamos á adquirir, porque el encargo era que habian de ser monos.

Al regresar á Barbate con nuestros animalejos, nos recibió el *Jaro*, persona entendidísima en to-